

A 50 años de la Operación Morgan

Esta muestra busca divulgar y reflexionar sobre las formas de represión durante la dictadura y las memorias que emergen de quienes la vivieron. Es el resultado del Espacio de Formación Integral que acercó a los estudiantes a la historiografía y los testimonios sobre la Operación Morgan, explorando tanto la dimensión histórica como las experiencias de sus protagonistas.

¿Qué fue la Operación Morgan?

La Operación Morgan fue un operativo represivo masivo, llevado a cabo durante la última dictadura por fuerzas militares y policiales, con el objetivo de dismantelar el aparato armado, de propaganda y finanzas del Partido Comunista del Uruguay (PCU) y la estructura del recién creado Partido por la Victoria del Pueblo (PVP). El operativo golpeó muy especialmente a la Unión de la Juventud Comunista (UJC). Tuvo lugar fundamentalmente entre octubre y diciembre de 1975, extendiéndose durante el primer semestre de 1976. Los objetivos principales de la operación consistían en la captura de la dirección clandestina del PCU y el dismantelamiento de todas sus estructuras operativas.

1975: un giro en la represión

Los partidos y organizaciones de izquierda habían sido ilegalizados por decreto el 28 de noviembre de 1973. La Operación Morgan marcó un punto de inflexión en la brutalidad aplicada a gran escala por las fuerzas de seguridad del Estado y acompañó la puesta en marcha del Plan Cóndor, coordinación represiva clandestina entre las dictaduras del Cono Sur. Involucró secuestros masivos, torturas, asesinatos e introdujo el carácter grupal de la desaparición forzada como parte del castigo. Fue utilizada por el régimen para amplificar el discurso del "peligro comunista" y legitimar su permanencia en el poder y sus debordes represivos, aunque no reveló las condiciones inhumanas que padecían los detenidos en los centros clandestinos.

Organismos represivos

Dirigida por el Organismo Coordinador de Operaciones Antisubversivas (OCA 1) de la División de Ejército N° 1, bajo el mando del Gral. Esteban Cristi, participaron el Servicio de Información de Defensa (SID), el Departamento II del Comando General del Ejército, la Prefectura Naval, el Cuerpo de Fusileros Naval y la Dirección Nacional de Información e Inteligencia (DNII).

La operación derivó en procesamientos masivos por la justicia militar, 8 personas desaparecidos, 6 asesinadas y muertes posteriores como consecuencia de la tortura.

Centros clandestinos

Las personas secuestradas fueron trasladados a centros clandestinos conocidos con el nombre de "Infiernos":

- La Casa de Punta Gorda, "300 R" o "Infierno Chico". Se usó como



"depósito" de detenidos y torturados hasta su traslado definitivo.



- El 300 Carlos, "Infierno Grande" o "La Fábrica" fue el epicentro operativo del OCA 1 en la Operación Morgan, ubicado en uno de los galpones del Servicio de Material y Armamento del Ejército en el fondo del Batallón N° 13. Al menos 600 personas pasaron por allí entre 1975 y 1977. Fue declarado Sitio de Memoria en 2019.

Antes y después

La Operación Morgan fue el operativo más extenso y sistemático de un largo ciclo represivo que empezó antes y continuó después:

- Incluyó la vigilancia permanente y acumulación de información por parte de los servicios de inteligencia desde antes de 1973.

- Operativos represivos en 1973 y 1974, con detenciones, torturas y desapariciones forzadas.

- Nuevas oleadas represivas en 1977, 1979 y 1981-1982.

Propaganda oficialista

Control absoluto de los medios de comunicación

Después del golpe de Estado el control de los medios de comunicación alcanzó niveles sin precedentes. Publicaciones de todo el país fueron clausuradas por decreto y la vigilancia sobre la información pública llegó a ser tan estricta que sobre algunos acontecimientos solamente podían publicarse comunicados oficiales. Desde 1973 el gobierno lanzó campañas de prensa para informar sobre los avances del “Nuevo Uruguay” en las que se proyectaba un país que progresaba, renovado en infraestructura y regenerado en materia de hábitos y valores.

El papel de los diarios oficialistas

El complemento permanente de esta línea editorial fueron las noticias y representaciones visuales que actuaban como recordatorio de la amenaza latente dentro y fuera de fronteras. Con frecuencia se publicaban noticias acompañadas de fotografías reveladoras sobre actividades, organizaciones y personas consideradas subversivas.



El País, 25/01/1976



El País, 11/01/1976

La revelación de una operación clandestina

El 21 de octubre de 1975 comenzaron las detenciones y los traslados clandestinos en el marco de la Operación Morgan. Los detenidos permanecían secuestrados en los centros clandestinos conocidos como “Infierno chico” (Casa de Punta Gorda) y “Cárcel del Pueblo”. El 2 de noviembre fueron trasladados al “300 Carlos”. Todo esto ocurría en un marco de invisibilidad pública.



El País, 04/01/1976

A fines de diciembre de 1975 la prensa oficialista comenzó a informar sobre el desmantelamiento del aparato de propaganda de la Unión de Juventudes Comunistas y la cúpula dirigente del PCU. Especial destaque tuvo la noticia sobre la detención de los dirigentes comunistas José Luis Massera y Vladimir Turiansky y la información que se había obtenido en los interrogatorios sobre la organización y el funcionamiento del aparato político y militar del Partido Comunista.

El País, 30/12/1975

Aleccionar y vigilar

En enero de 1976 el gobierno organizó con el material incautado una exposición en el Subte Municipal, una de las principales salas céntricas de Montevideo. El diario El País dedicó a esta noticia dos páginas de collage fotográfico. En simultáneo la prensa cubrió ampliamente la conferencia de prensa organizada por el gobierno en la que tres detenidos, identificados como militantes comunistas, expresaban su arrepentimiento por haber sido parte del PCU. La construcción del arquetipo del “arrepentido” apuntaba a demostrar el carácter sectario de la organización y los sacrificios que esta imponía en la vida personal y familiar de sus integrantes.



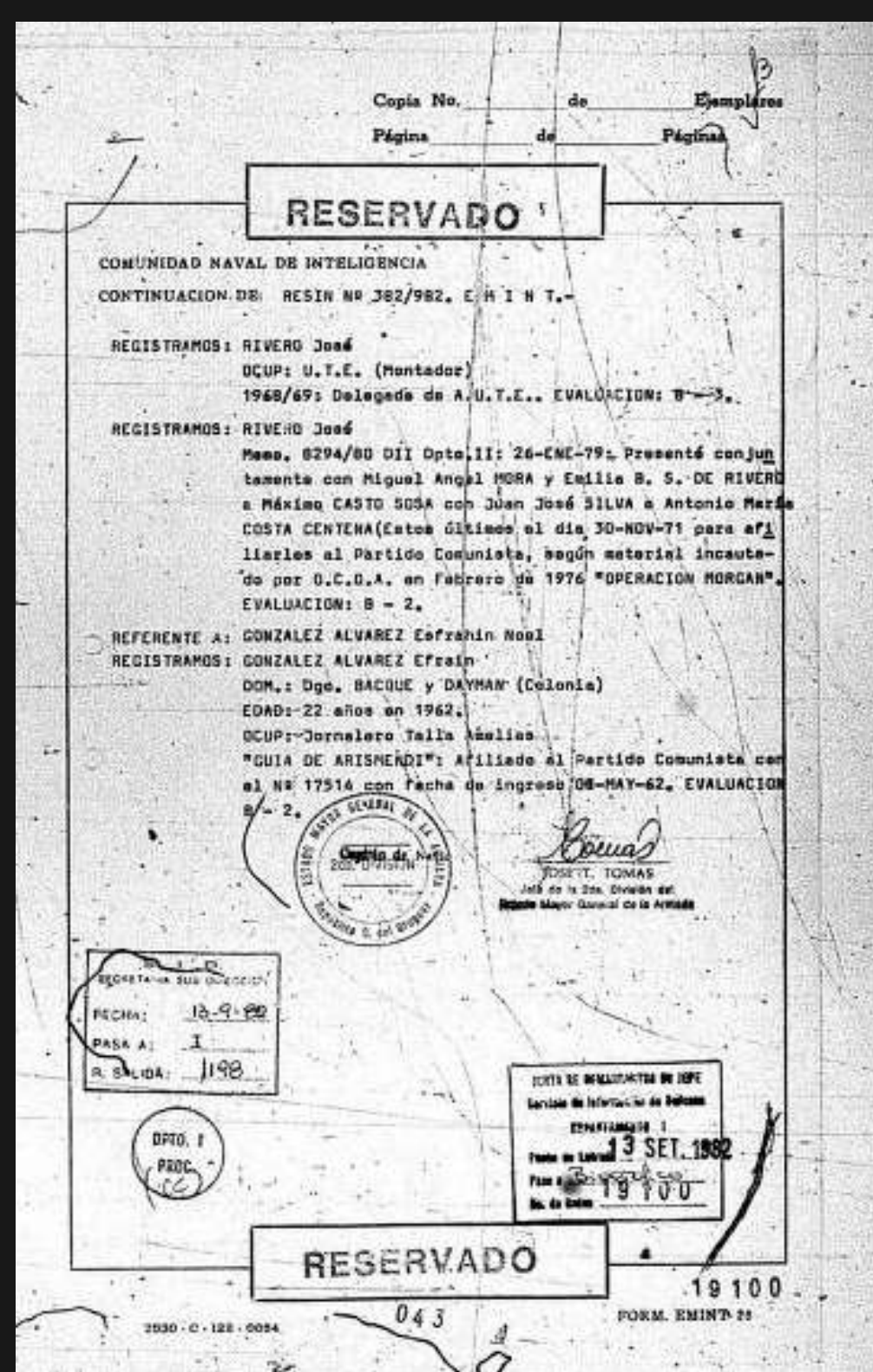
El País, 04/01/1976



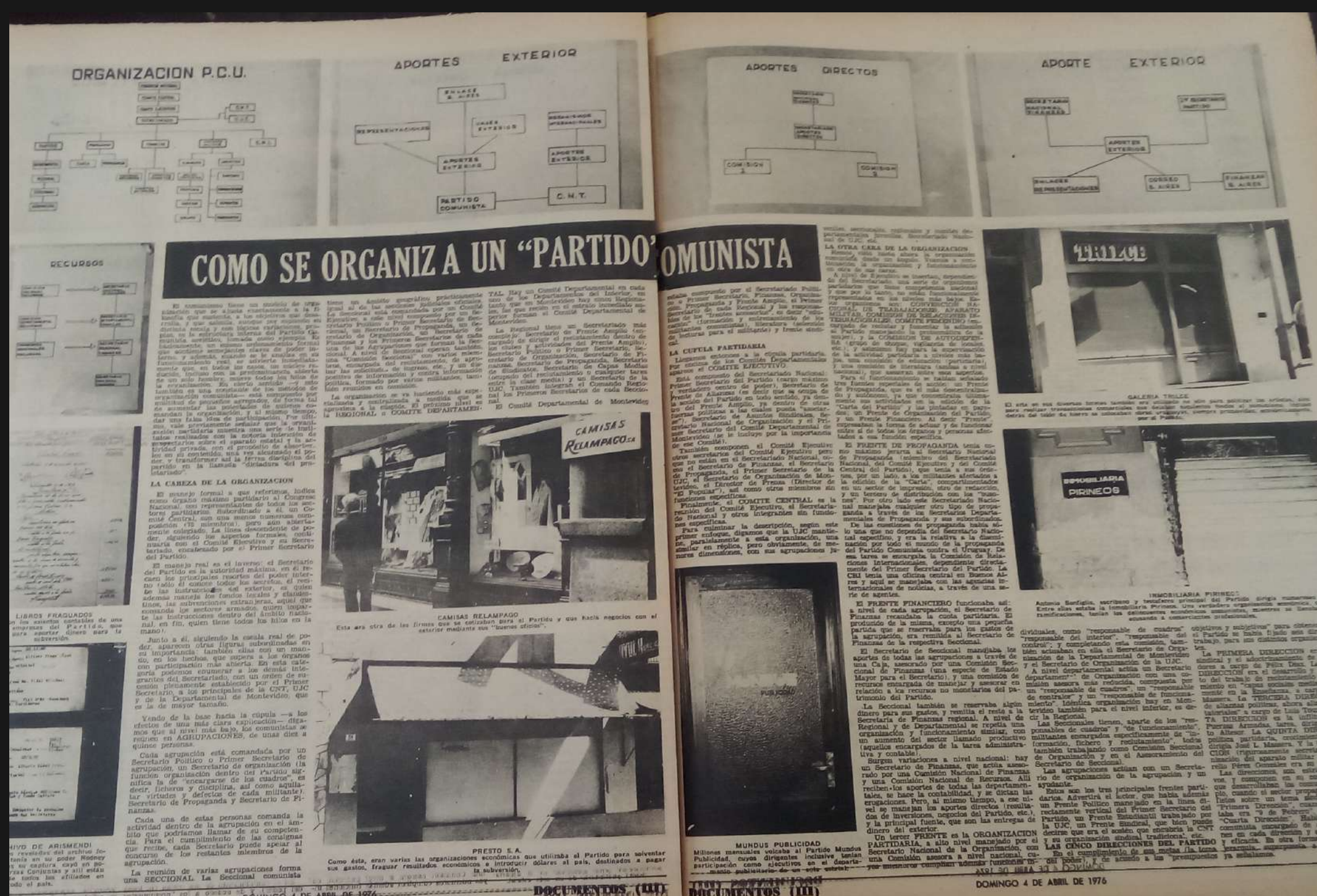
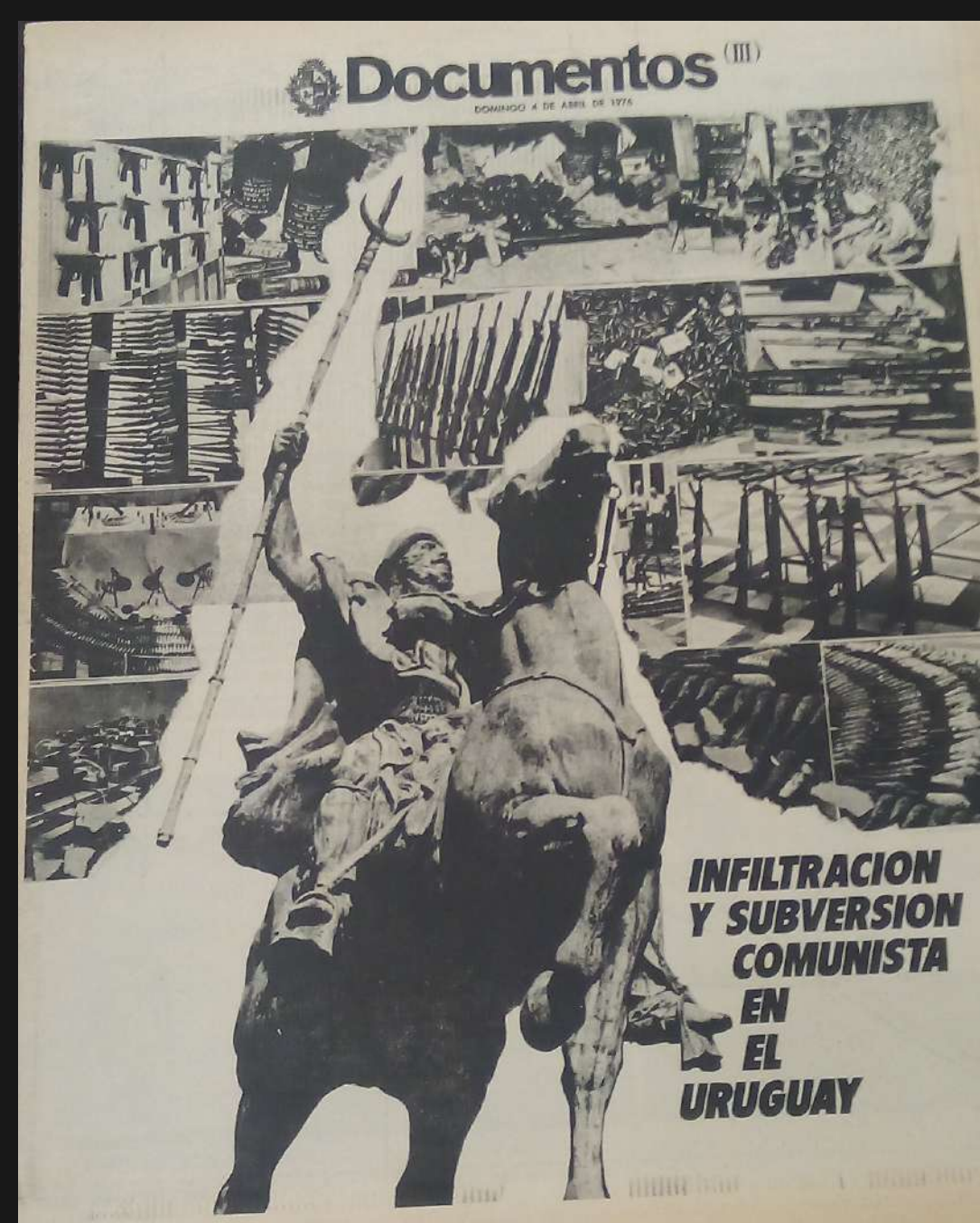
El País, 11/01/1976

Los archivos del Estado

La Operación Morgan contribuyó con la ampliación de los archivos de inteligencia estatal que acumulaban informes, fichas personales y transcripción de interrogatorios bajo tortura tendientes a recopilar información sobre las personas y las organizaciones que se consieraban amenazas a la seguridad nacional.



En abril de 1976, el gobierno publicó imágenes y artículos sobre la “Infiltración y subversión comunista en el Uruguay” en una publicación titulada Documentos III



La Mañana, 04/04/1976



La Mañana, 04/04/1976



Las oleadas represivas

La Operación Morgan, iniciada en 1975 para desarticular al Partido Comunista, extendió su lógica represiva a otros colectivos de la izquierda uruguaya, entre ellos el Partido Comunista Revolucionario (PCR), los Grupos de Acción Unificadora (GAU), el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) y el Partido por la Victoria del Pueblo (PVP), fundado ese mismo año en Buenos Aires por militantes de la Federación Anarquista del Uruguay (FAU), la Resistencia Obrero Estudiantil (ROE) y el Frente Estudiantil Revolucionario (FER). Este proceso se articuló con un escenario regional de cooperación represiva en el Cono Sur: entre julio de 1976 y fines de 1979, los servicios de inteligencia de la dictadura uruguaya actuaron en Argentina y Brasil en operativos transnacionales coordinados en el marco de la Operación Cóndor, dirigidos contra comunidades políticas del exilio uruguayo.

En 1976 se registraron al menos 60 desapariciones de uruguayos en Argentina y Uruguay. Entre junio y julio se desplegó un operativo represivo contra el PVP, que incluyó el traslado clandestino a Uruguay desde Argentina de 22 militantes del PVP y dos del MLN, y continuó a fines de setiembre con un segundo operativo que incluyó la desaparición de otros 26 militantes en Buenos Aires. En 1977 y 1978 la represión alcanzó a los GAU, al MLN y al 26 de Marzo, con al menos 26 militantes desaparecidos en Argentina. En noviembre de 1978, dos integrantes del PVP, junto a dos niños, fueron secuestrados en Porto Alegre y trasladados ilegalmente a Montevideo, donde fueron conducidos a centros clandestinos de detención.

La desarticulación del PVP



El Diario, 28/10/1976

La campaña “ViloX” fue una operación de propaganda política ideada por el PVP a comienzos de 1976, en plena clandestinidad. No buscaba comercializar un producto real, sino generar expectativas públicas y preparar una futura aparición política del partido mediante el uso de los lenguajes y formatos de la publicidad comercial. “ViloX” se presentó como una supuesta línea de cosméticos de origen europeo, difundida a través de avisos gráficos y audiovisuales que imitaban con precisión la estética publicitaria de la época. El producto no hacía referencias políticas explícitas, pero su logo incorporaba las letras “V” y “X” como alusión velada al PVP y a la consigna “Por la Victoria”, reconocible solo para quienes compartían esa clave. La iniciativa buscaba apropiarse de los medios de comunicación dominantes para subvertirlos, combinando creatividad, ironía y audacia en un contexto de censura y represión. La campaña implicó una logística compleja y riesgos significativos, en un momento en que la represión regional ya estaba en marcha. Antes de poder desplegarse plenamente, fue desarticulada por la dictadura, junto con el aniquilamiento de buena parte de la dirección del PVP.

La farsa del Chalet Susy



El País, 29/10/1976

En julio de 1976, el Servicio de Información de Defensa (SID) secuestró en Buenos Aires a una veintena de militantes del (PVP, los trasladó clandestinamente a Uruguay y los exhibió ante la prensa como detenidos en supuestos operativos realizados en Montevideo y en el chalet Susy, en Shangrilá. En efecto, entre el 13 y el 15 de julio de 1976, militantes uruguayos fueron secuestrados en Buenos Aires y trasladados al centro clandestino Automotores Orletti. Luego de varios días de detención y tortura, fueron llevados a Uruguay, donde aterrizaron en la base militar próxima al Aeropuerto de Carrasco y trasladados a centros clandestinos del SID, tanto en la casa de Punta Gorda como en su antigua sede de Bulevar Artigas casi Palmar.

En ese contexto, y mientras se desarrollaba una intensa campaña internacional de denuncia por violaciones a los derechos humanos en Uruguay, las Fuerzas Armadas diseñaron un plan para “legalizar” a los secuestrados. Los obligaron a declarar que habían ingresado voluntariamente al país para realizar acciones armadas y montaron falsas detenciones en Montevideo. Algunas fueron escenificadas en hoteles céntricos, utilizando agentes del SID en lugar de los verdaderos detenidos para evitar su exposición pública.

El episodio central de esta puesta en escena fue el llamado operativo Chalet Susy. A fines de octubre de 1976, varios secuestrados fueron llevados a una casa alquilada en Shangrilá, obligados a mostrarse ante los vecinos y luego “detenidos” por el Ejército en un operativo preparado para la prensa. El 28 de octubre fueron exhibidos en una conferencia de prensa, junto con material incautado. Poco después, se los procesó por la justicia militar y se dispuso su traslado a los penales de Punta de Rieles y Libertad. El montaje presentó como capturas legales lo que habían sido secuestros clandestinos en el exterior, con el objetivo de neutralizar las denuncias internacionales y controlar el relato público sobre la represión.

Accedé al documental aquí:



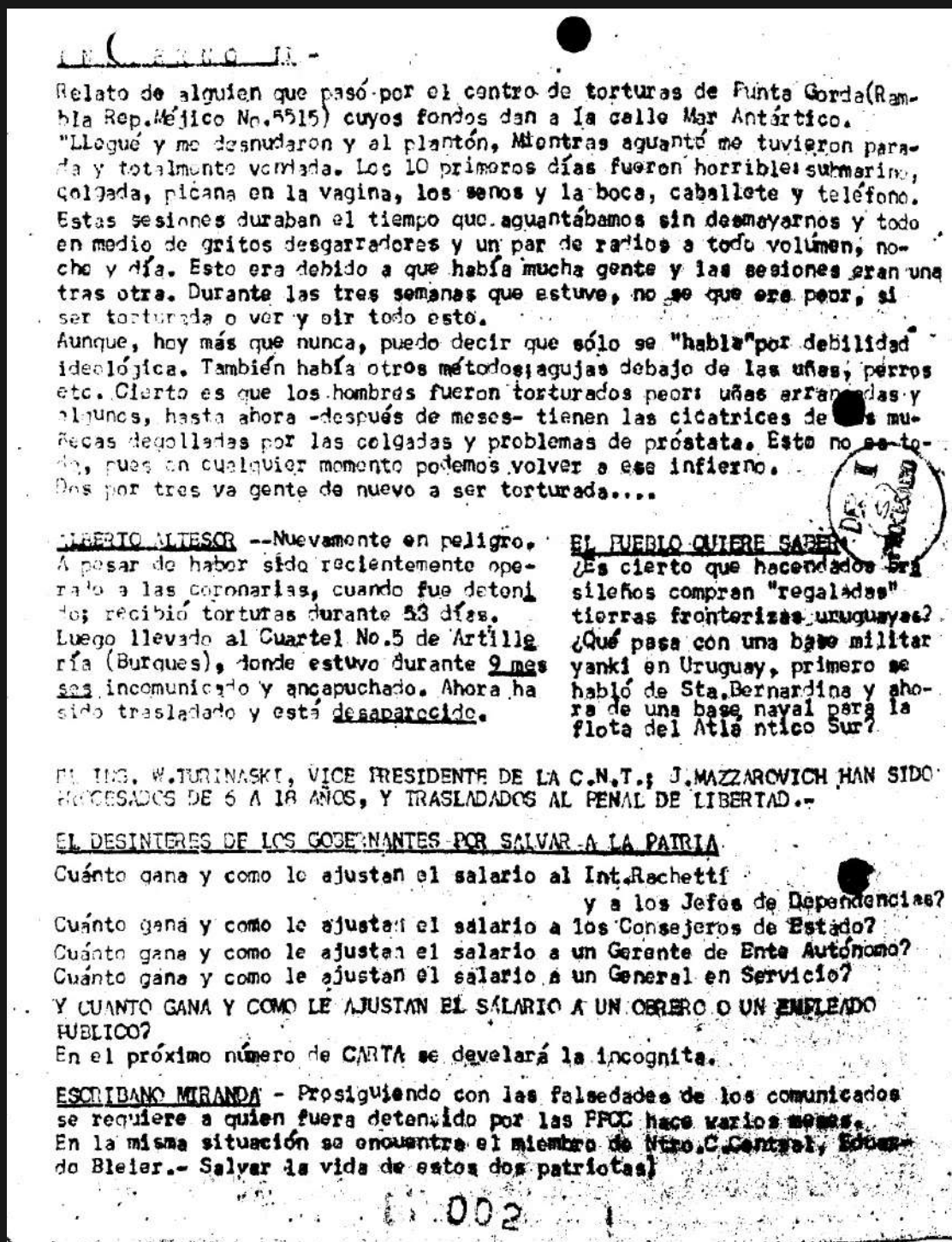
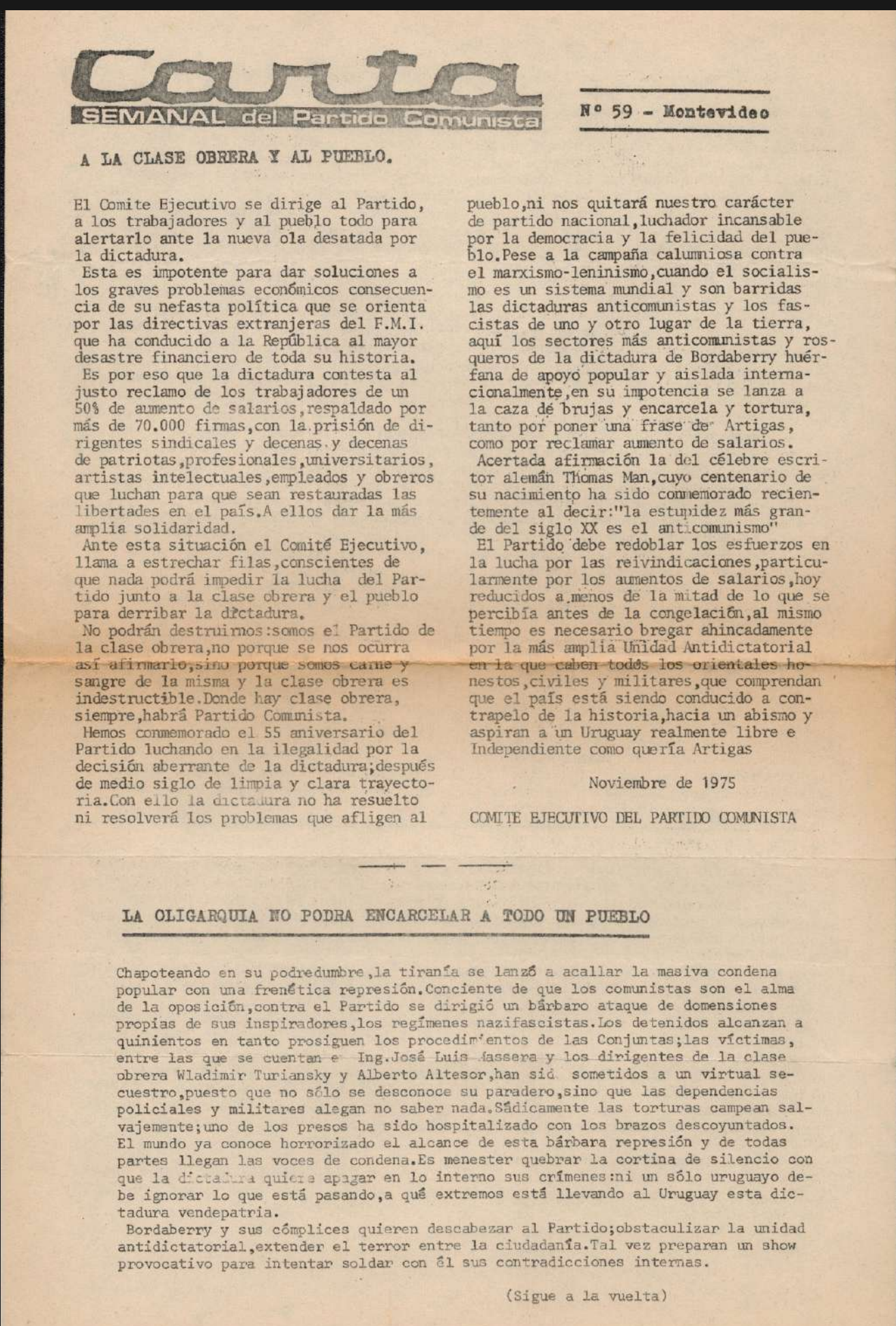
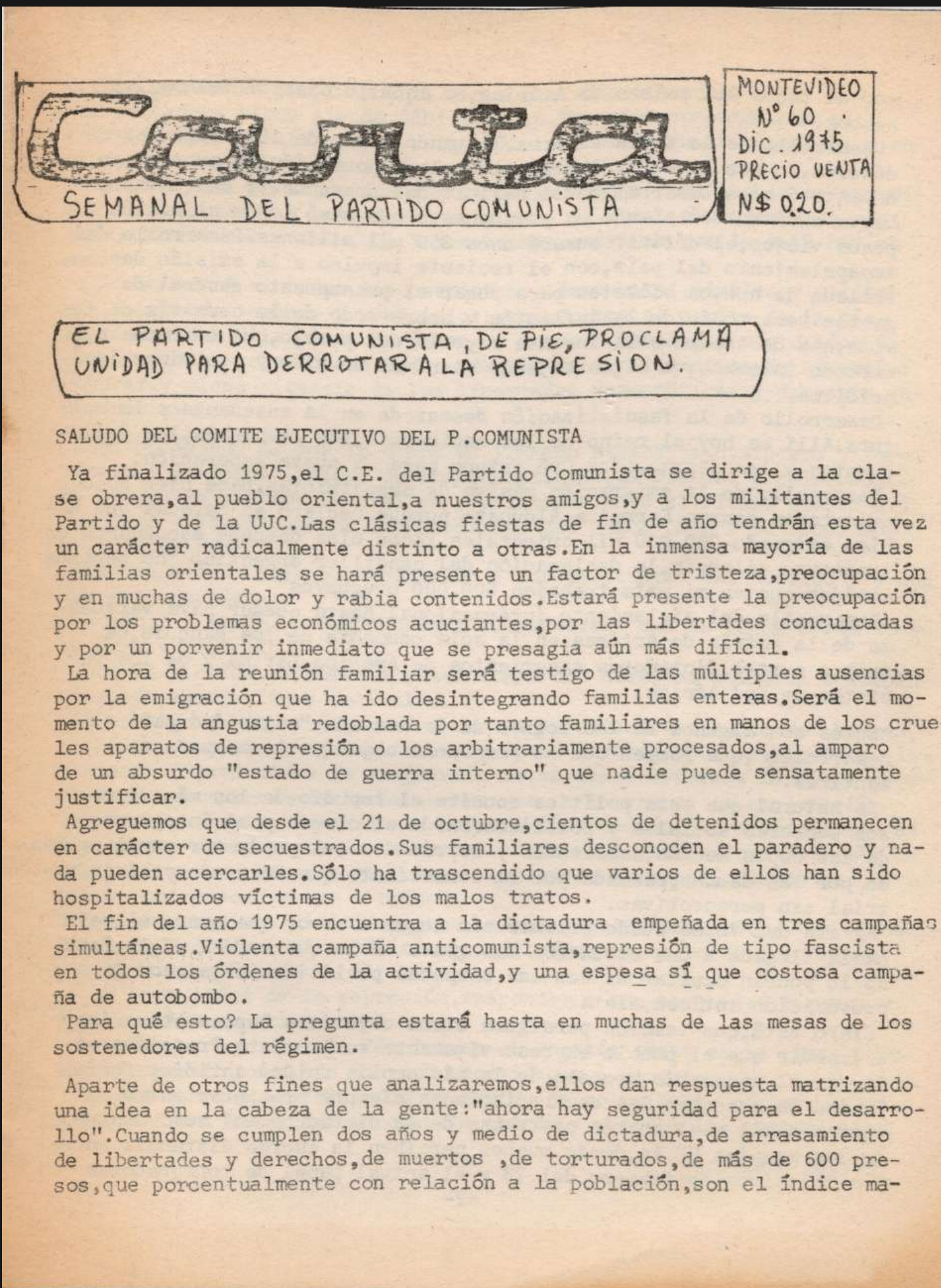
Mentiras Armadas. Operaciones de prensa y comunicación de la dictadura uruguaya (2021) es un audiovisual producido por el Sitio de Memoria del ex SID y realizado por Virginia Martínez y Jorge García. Reconstruye el montaje de prensa realizado por la dictadura en octubre de 1976.

Denuncias en la prensa clandestina

Se entiende por prensa clandestina a las publicaciones producidas y distribuidas durante la dictadura en condiciones de clandestinidad. Esto suponía un peligro para la libertad e integridad física de quienes las elaboraban y distribuían, así como también para aquellos que las recibían y leían. Estos materiales circularon especialmente en centros de trabajo y estudio, y eran producidos por núcleos de militantes políticos, sindicales y estudiantiles. Tenían como principal objetivo abrir grietas en la férrea censura que imponía el régimen. En sus páginas denunciaron las violaciones a los derechos humanos que se estaban produciendo, cuestionaron las políticas impulsadas por el gobierno y difundieron actividades antidictatoriales que se realizaban dentro y fuera de Uruguay. Asimismo, su mera circulación atestiguaba que, a pesar del terror y la represión, continuaban existiendo organizaciones clandestina que mantenían una resistencia más o menos organizada.

Carta Semanal

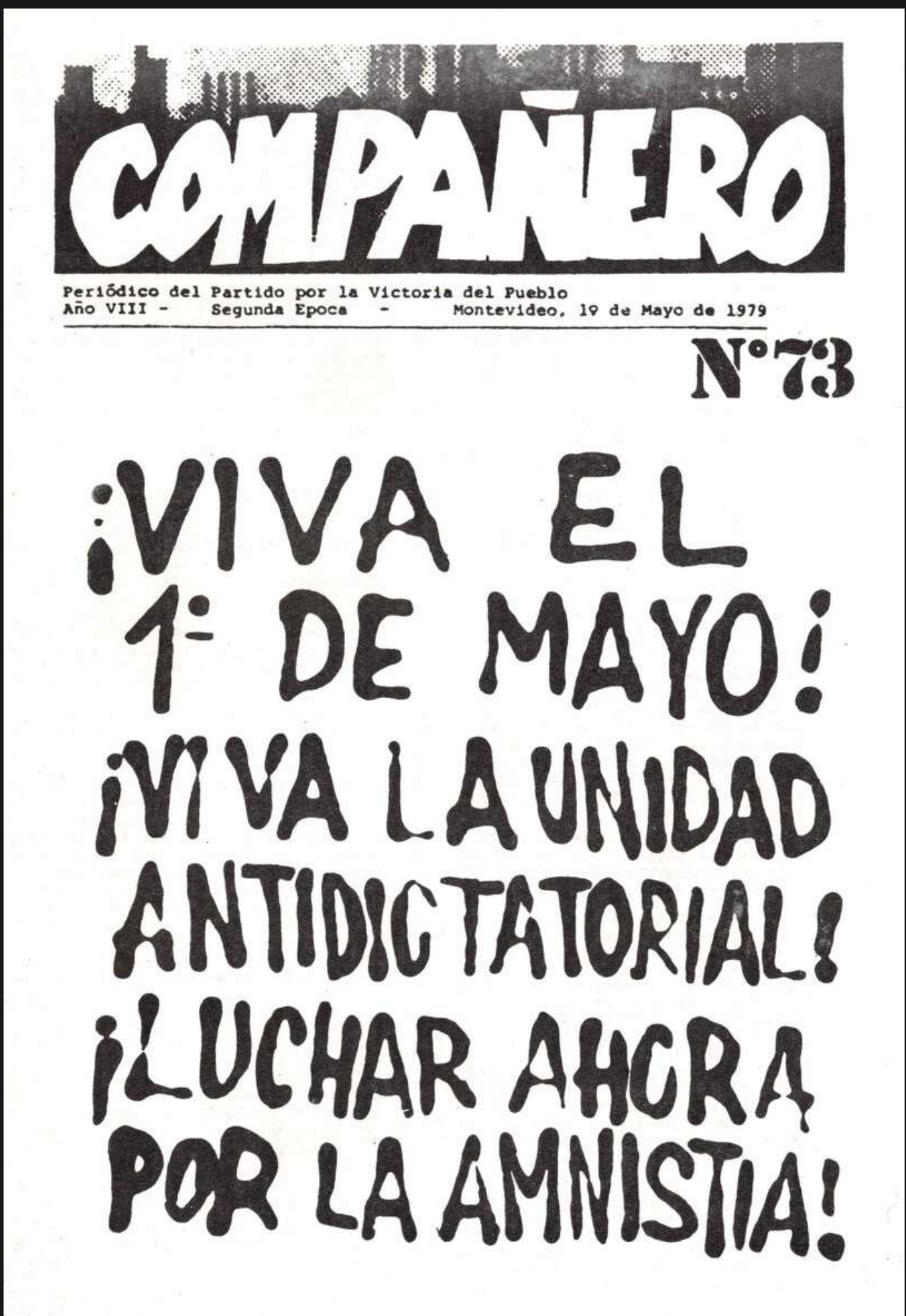
Carta fue el órgano oficial del Partido Comunista de Uruguay durante toda la dictadura. Hasta 1976 apareció como *Carta Semanal*, y luego de esa fecha comenzó a publicarse únicamente como *Carta*. Se editó de forma ininterrumpida y con relativa regularidad desde marzo de 1974 hasta finales de 1984. Sus condiciones de producción y distribución fueron variando de acuerdo con el impacto que fue teniendo la represión en la estructura partidaria.



En las ediciones de *Carta Semanal* de noviembre y diciembre de 1976 se publicaron las primeras declaraciones del Comité Ejecutivo partidario luego del inicio de la Operación Morgan. Allí, la dirección comunista identificaba que desde el 21 de octubre se estaba llevando adelante una ofensiva de gran magnitud contra la organización y que decenas de militantes de los diversos círculos y seccionales eran víctimas de la represión.

Compañero

Compañero fue durante la dictadura el órgano oficial del Partido por la Victoria del Pueblo. Debido a que la organización no contaba con la infraestructura necesaria para producir periódicos dentro de Uruguay, varios militantes se establecieron en San Pablo y entre 1978 y 1984 editaron e introdujeron clandestinamente *Compañero* al país.

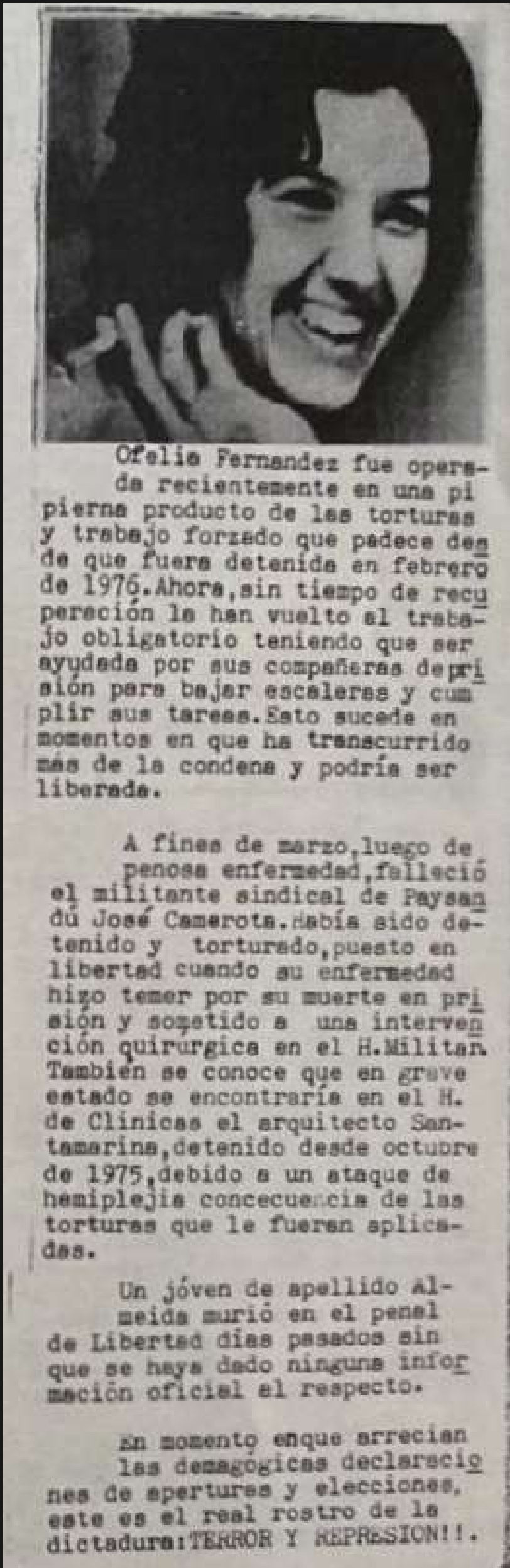
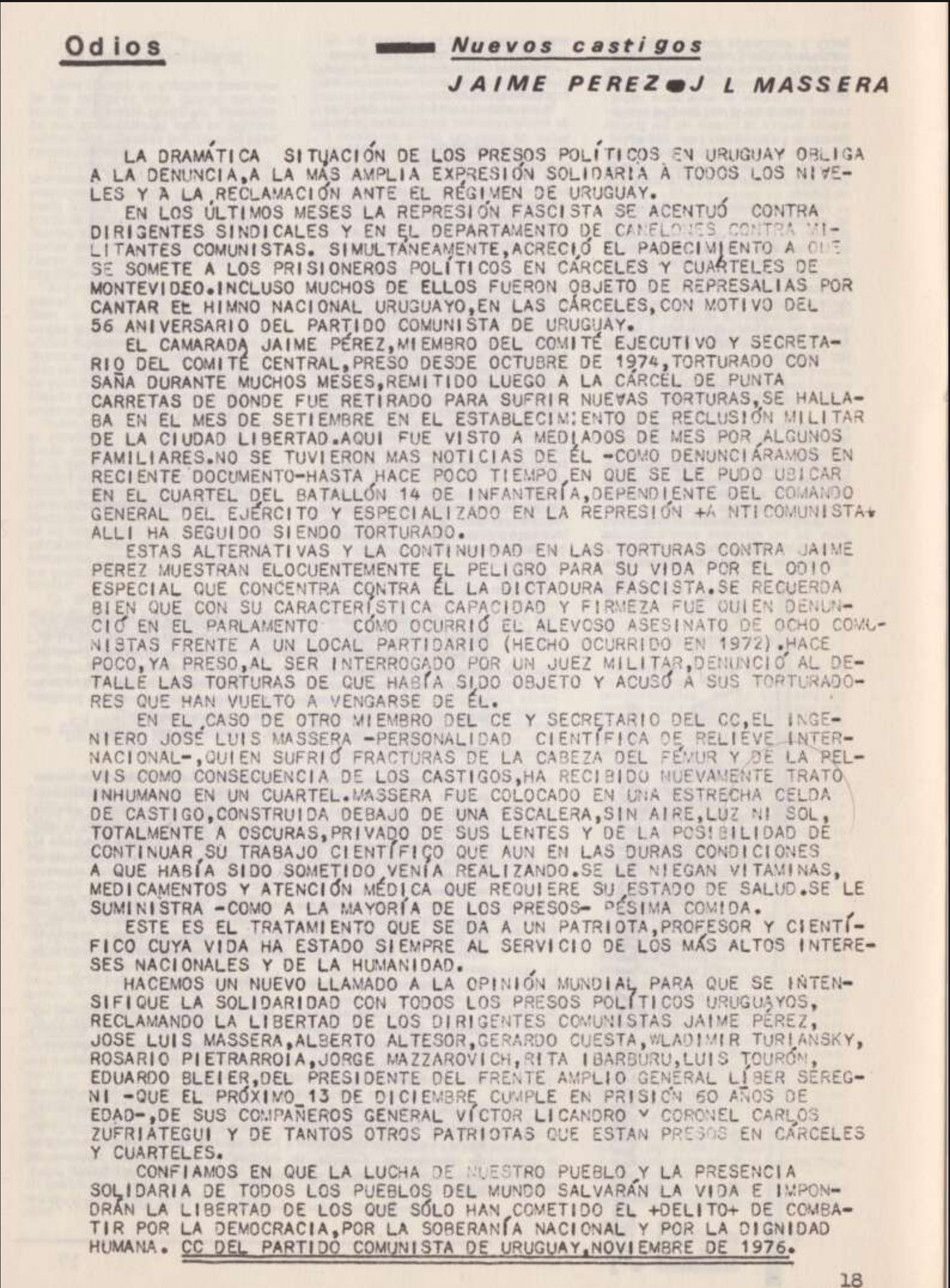
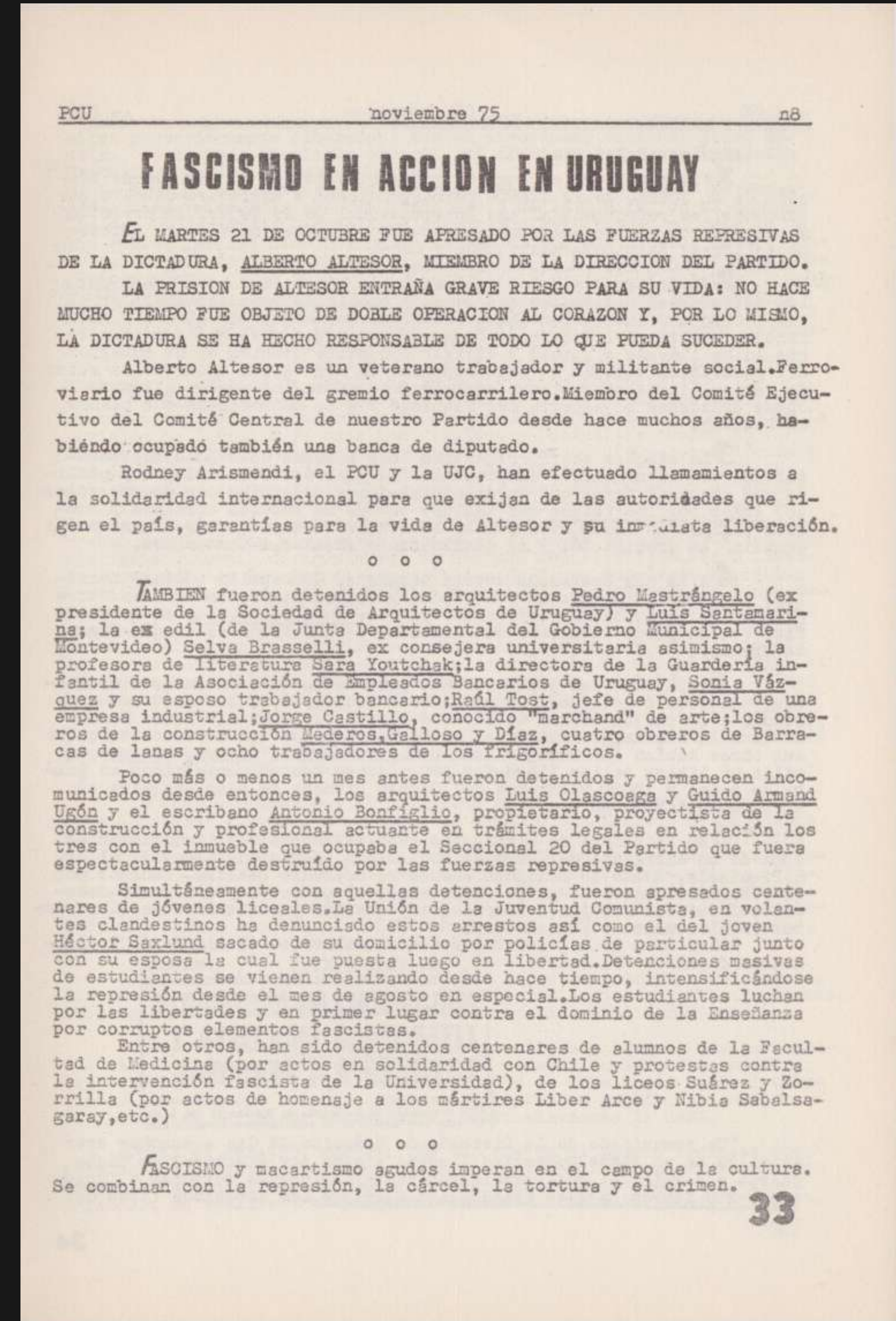


Denuncias en la prensa del exilio

Durante el período autoritario y dictatorial cientos de miles de uruguayos se vieron forzados a exiliarse en diferentes países para preservar sus libertades y en muchos casos sus vidas. La mayoría de ellos mantuvo su militancia política y social en los lugares de acogida, realizando diversas tareas militantes, entre las que figuraba la producción y distribución de materiales efímeros y diarios. Estas publicaciones, muy diversas en su formato y contenido, circularon tanto en los lugares donde eran elaboradas, como también en otros países, llegando en algunos casos a ser leídas dentro de Uruguay. Uno de los principales objetivos de la prensa del exilio era denunciar las terribles violaciones a los derechos humanos que se producían en el Uruguay. El hecho de que se dieran a conocer en el exterior los nombres y rostros de personas que habían sido detenidas, se encontraban desaparecidas o sufrían durísimas condiciones de reclusión, buscaba contribuir a la preservación de su integridad física.

Boletín exterior PCU

FEUU Informa

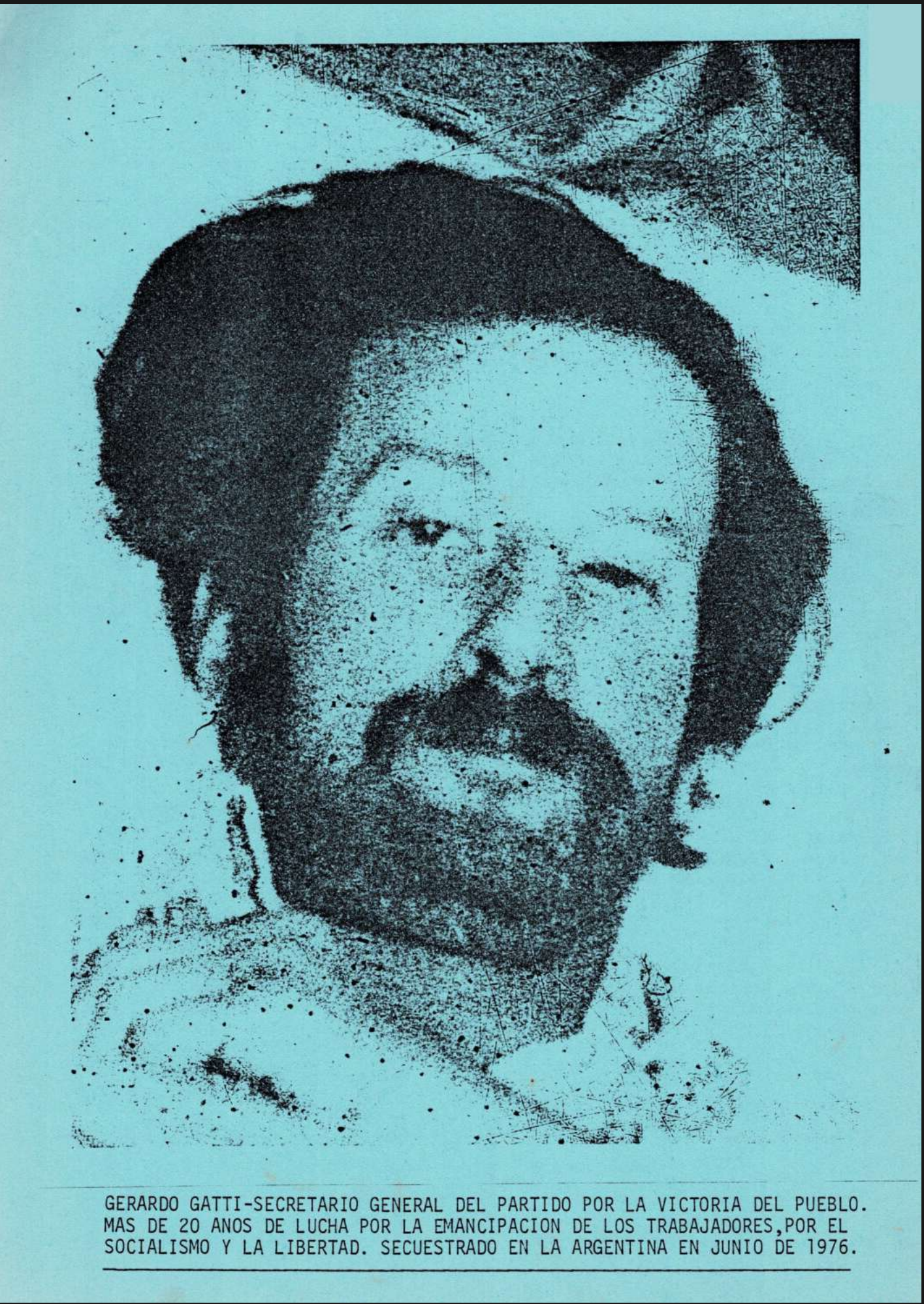


A un mes de iniciada la Operación Morgan, desde el *Boletín Exterior* del PCU se denunciaba la detención de varios comunistas profesionales universitarios, estudiantes de educación secundaria y obreros.

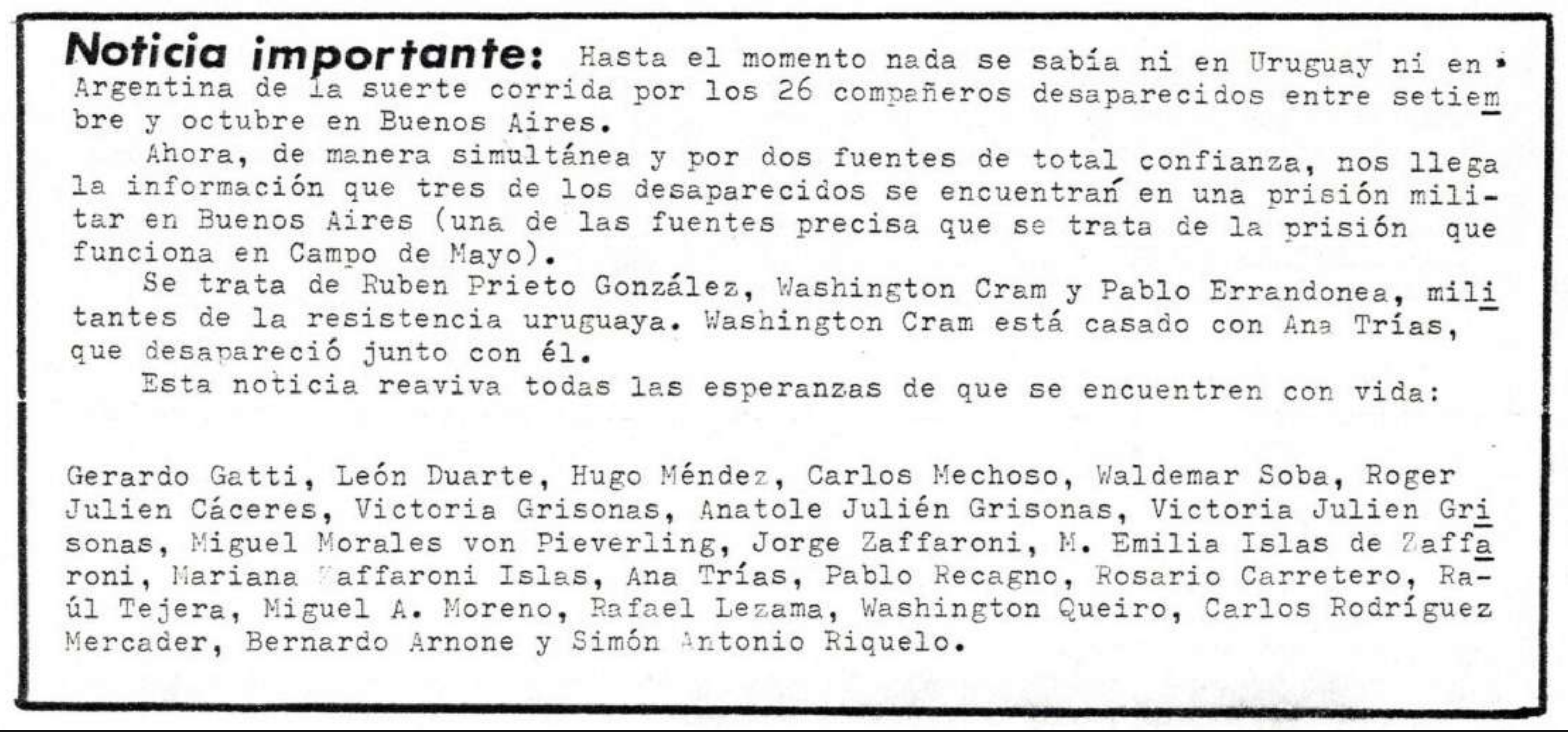
El *Boletín Exterior* PCU de diciembre de 1976, así como la publicación *FEUU Informa* de mayo de 1977, mostraban las duras condiciones de reclusión que experimentaron varios militantes comunistas detenidos en el marco de la Operación Morgan. Se denunciaba que, producto de las torturas, muchos de ellos sufrían lesiones o cursaban enfermedades agudas, las cuales no eran correctamente atendidas. Esto había derivado en la internación de varios de ellos en condiciones de suma gravedad, así como también en múltiples fallecimientos. A pesar de sufrir dolencias, algunos reclusos eran obligados a realizar exigentes trabajos forzados. Asimismo, se denunciaba casos en que los presos eran encerrados durante días enteros en celdas sumamente estrechas que carecían de ventilación y luz solar".

Informaciones y documentos

La publicación *Informaciones y documentos* de abril de 1977 refería a varios militantes del Partido por la Victoria del Pueblo detenidos en el marco de la Operación Morgan que aún permanecían desaparecidos. La tapa estaba completamente ocupada por la imagen de Gerardo Gatti, tomada en cautiverio por sus captores.



GERARDO GATTI-SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO POR LA VICTORIA DEL PUEBLO. MAS DE 20 AÑOS DE LUCHA POR LA EMANCIPACION DE LOS TRABAJADORES, POR EL SOCIALISMO Y LA LIBERTAD. SECUESTRADO EN LA ARGENTINA EN JUNIO DE 1976.



Testimonios

Aquí se presenta una selección de testimonios de sobrevivientes de la Operación Morgan, tomados del Archivo Oral del Museo de la Memoria (MUME). Las entrevistas —realizadas entre 2016 y 2022— fueron escuchadas y trabajadas por estudiantes del EFI, quienes relevaron y sistematizaron los aspectos centrales de cada relato: los secuestros y traslados, la identificación de centros de detención, las modalidades de tortura, la vida cotidiana en cautiverio, los procesos de “blanqueo” y liberación, y las trayectorias militantes que explican la persecución política. Las síntesis que siguen condensan esas voces y recuperan el valor testimonial del archivo del MUME.



Reconstrucción virtual del galpón del centro de detención clandestino “300 Carlos”, “Infierno Grande” o “la Fábrica”, en el fondo del Batallón N°13

“Desde que llegabas te ponían a ablandar en la parrilla, le decían así. Era en enero: estás con una capucha hasta las rodillas, colgado para atrás, y te ponen unos focos como los del Centenario. Te empezás a deshidratar.”

Jorge Mazzarovich

“En el 300 el equipo de la OCOA determinaba la tortura. No había casualidades ni preguntas arbitrarias: estaba todo organizado. Plantón, colgada, tortura. Utilizaban juegos perversos: ‘si no hablás matamos a tu hermana’.”

Sara Lichtensztain

“En la noche eran gritos permanentes de gente torturada, más que nada mujeres. Era permanente de verdad. No sé si estaban torturando o eran grabaciones, pero casi siempre voces de mujeres.”

Uruguay Ruffinelli

“Con mis hijos nunca hablamos del período que estuvimos presos. Ellos saben que fuimos presos, pero saben de lo escuchado por otros”

Myriam Trinidad

Testimonios relevados por los estudiantes

Nora González. Detenida: 21/10/1975. Militante del PCU-UJC, fue detenida durante la primera oleada de Morgan. Pasó por la casona de Punta Gorda, la Cárcel del Pueblo y el 300 Carlos, donde sufrió múltiples torturas. Luego estuvo en el Batallón 2 y en el Penal de Punta de Rieles hasta 1980. Su itinerario evidencia la amplitud del operativo contra el PCU.

Federico Martínez. Detenido: 30/10/1975. Capturado cuando militares buscaban a su compañera. Pasó tres días en Punta Gorda con decenas de detenidos y luego al 300 Carlos, donde sufrió encapuchamiento y torturas. Después recorrió el 5.° de Caballería, el Penal de Libertad y el Regimiento 4. Su caída ilustra la primera oleada masiva del operativo.

Carlos Lamancha. Detenido: 03/11/1975. Apresado en una imprenta clandestina tras un operativo de la OCOA. Fue torturado en el 300 Carlos y luego enviado al Batallón 14, La Paloma y el Penal de Libertad. Su caso se vincula directamente al desmantelamiento del aparato de propaganda del PCU.

Juan Carlos Brust. Detenido: 31/10/1975. Militante del FIDEL y el PCU, con detenciones previas. Tras ser llevado a la casona de Punta Gorda pasó luego al 300 Carlos y posteriormente al Batallón 2, Caballería 6 y el Penal de Libertad hasta 1977. Su relato reconstruye el circuito represivo de la época.

Nelson García. Detenido: 22/10/1975. Secuestrado en su casa y llevado primero a la Cárcel del Pueblo, luego “inauguró” el 300 Carlos, donde sufrió tortura y aislamiento. Pasó por el 5.° de Artillería y el Penal de Libertad. Su testimonio muestra la brutalidad de los secuestros y el tránsito por los centros clandestinos.

Clarel de los Santos. Detenido: 27/10/1975. Militante del PCU y encargado de propaganda del Regional 6. Tras su detención pasó por la casona de Punta Gorda y luego fue conducido al 300 Carlos, donde sufrió plantones, submarino y música a volumen extremo para encubrir gritos. Fue liberado en 1980.

Hugo Rivero. Detenido: 1975 (fecha no precisa) Detenido en su domicilio tras vigilancia a su entorno. Había pasado por el Cilindro Municipal. En el 300 Carlos fue acusado de integrar el aparato armado del PCU. Luego estuvo en Camino Maldonado y Artillería 5. Liberado en 1977, volvió a ser perseguido y se exilió en 1978.

Myriam Trinidad. Detenida: 03/11/1975. Secuestrada durante un operativo en la imprenta de La Carta. Pasó 25 días en el 300 Carlos sometida a maltratos. Luego estuvo en Camino Maldonado y Punta de Rieles. Su testimonio refleja la represión focalizada sobre prensa y propaganda clandestina.

María Luisa Battagazorre. Detenida: 26/12/1975. Secuestrada con su esposo y llevada al 300 Carlos. Militante de finanzas del PCU. Tras su liberación y vigilancia posterior, se exilió en Buenos Aires.

Eduardo Day. Detenido: 26/12/1975. Médico y militante del PCU. En el 300 Carlos sufrió submarino, colgadas y golpes. Pasó luego por La Paloma y el Penal de Libertad

Roberto Calvette. Detenido: 26/12/1975. Acusado de integrar el aparato armado. Fue conducido al 300 Carlos, luego al 5.° de Artillería y finalmente al Penal de Libertad. Su caso muestra cadenas de reclusión prolongada.

Sara Lichtensztain. Detenida: 07/11/1975. Realizaba tareas de enlace y apoyo a la dirección del PCU. Fue secuestrada con su hermana; su casa utilizada como ratonera. En el 300 Carlos sufrió torturas extremas bajo supervisión de la OCOA. Tras 40 días fue enviada a La Paloma. Define la tortura como un proceso de despersonalización.

Martha Valentini. Detenida: mediados de 1975. Militante de la UJC y luego del FIDeL, vinculada al PCU en la clandestinidad. Fue detenida en la casa donde vivía y trasladada al 300 Carlos, donde pasó “un mes y pico” sometida a colgadas, plantones y largas horas de inmovilidad. Escuchó allí la tortura de Bleier y recordó la solidaridad entre detenidos como forma de resistencia.

Dari Mendiando. Detenido: 20/12/1975. Secuestrado en Ciudad Vieja, sabía que lo apresaban por su rol político. Padeció torturas en el 300 Carlos y luego pasó a Artillería 5 y al Penal de Libertad hasta 1985.

Beatriz Weismann de Lanza. Detenida: 16/02/1976. Militante del área de finanzas. En el 300 Carlos sufrió torturas y condiciones extremas durante casi seis meses. Luego pasó por Caballería 6, la EAS, Punta de Rieles, Batallón 1 y Paso de los Toros antes de liberarse en 1979.

Miriam Yolanda Casto Díaz. Detenida: fines de 1975. Enfermera y militante del PCU. Su casa fue usada como ratonera. Detenida embarazada, fue conducida y torturada en el 300 Carlos

William Masdeu. Detenido: 11/11/1976. Estuvo más de cuatro meses en el 300 Carlos sometido a plantones, colgadas, picanas y submarino. Pasó luego por varios regimientos y el Penal de Libertad. Liberado en 1980.

Margarita Garibaldi. Detenida: 02/11/1976. Maestra y militante comunista. En el 300 Carlos sufrió torturas y luego fue trasladada al Batallón 2 y a Punta de Rieles hasta 1979.

Romeo Grompone. Detenido: enero 1976. En el 300 Carlos sufrió colgadas y submarino, con ruido constante para encubrir los gritos. Luego de su reclusión en Caballería 9 fue condenado por la justicia militar.

Jorge Carranza. Detenido: 21/03/1977. Fue acusado de integrar el aparato armado del PCU. En el 300 Carlos padeció torturas severas. Tras años en el Penal de Libertad trabajó en apoyo a víctimas.

Julio Verona. Detenido: 31/05/1977. Militante de Las Piedras. En el 300 Carlos sufrió torturas en un altílo y aislamiento extremo. Permaneció allí unos cuatro meses antes de nuevos traslados.

Hugo Masi. Detenido: marzo 1977. Permaneció un mes en el 300 Carlos bajo torturas. Luego fue enviado a La Tablada y al 4.° Regimiento de Caballería.

Roberto Argento. Detenido: 1975 (fecha no precisa). En su reclusión en el 300 Carlos sufrió diversas torturas. Fingió estar muerto y fue arrojado entre cuerpos. Su testimonio enfatiza la lucha por sobrevivir.

José Pedro Charlo. Detenido: mediados de 1976. Fue secuestrado al regresar clandestino desde Buenos Aires. Pasó cuatro meses vendado en el 300 Carlos, con mínima comunicación. Su reclusión fue parte de la ofensiva contra el PVP.

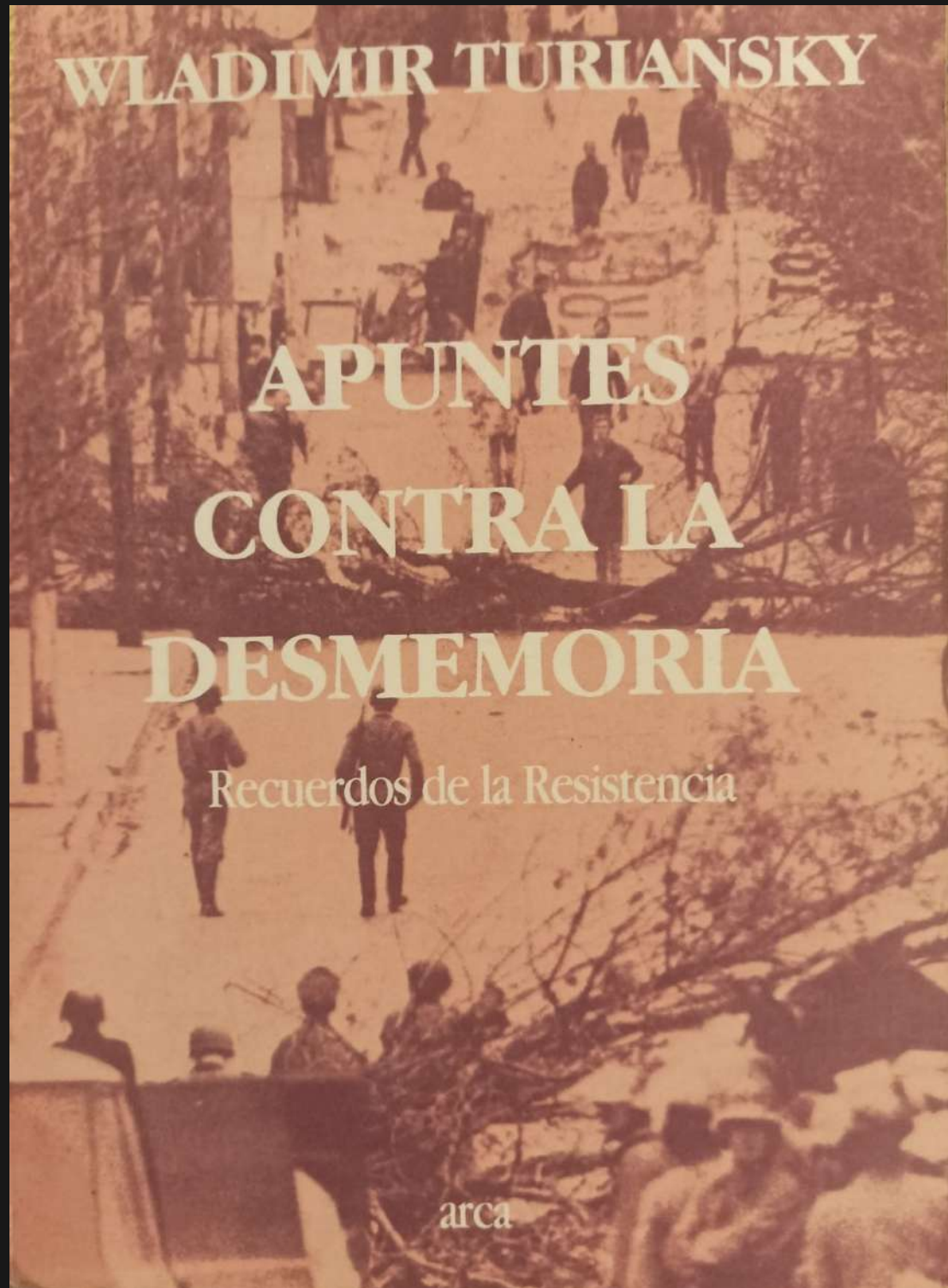
En conjunto, los testimonios muestran itinerarios de detención marcados por el secuestro, el traslado encapuchado y el pasaje sucesivo por múltiples centros clandestinos —la Casona de Punta Gorda, la Cárcel del Pueblo, el 300 Carlos, La Paloma, los batallones de Infantería, Caballería y Artillería— así como por instalaciones militares donde las detenciones se “blanqueaban” y comenzaba la intervención de la justicia militar. Describen torturas sistemáticas y condiciones extremas de reclusión, así como el impacto emocional del miedo, la incertidumbre y la incomunicación. A la vez, destacan gestos de resistencia y solidaridad, fundamentales para preservar la dignidad y sostenerse en cautiverio. Las trayectorias previas —militancia comunista, sindical, barrial o estudiantil— explican la selección de estas personas como objetivos de la Operación Morgan y permiten comprender la dimensión humana y política de la represión estatal.

Documentales y películas con testimonios de sobrevivientes del “300 Carlos” aquí:



Memorias

En años posteriores a la dictadura se publicaron varios trabajos de entrevistas y memorias en los cuales militantes que fueron detenidos y torturados en el marco de la Operación Morgan daban testimonio de sus experiencias.



Wladimir Turiansky. Cuando fue detenido, el 28 de octubre de 1975, Wladimir Turiansky era vicepresidente de la Convención Nacional de Trabajadores, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Uruguay y diputado nacional por la lista 1001. Fue liberado quince días después de que Julio María Sanguinetti asumiera la presidencia de la República el 1º de marzo de 1985.

“Estoy de plantón. Creo que me han puesto un poncho. Las manos a la espalda, y las esposas, que no me las han quitado desde que llegué, están tan apretadas, que al dolor se agrega ahora la sensación de que los brazos cuelgan como dos pesos muertos de los hombros. Alguien toma mate cerca mío. Siento, casi a mi lado, el clásico ruido de la bombilla al finalizar. Y de inmediato, así, de improviso, un puñetazo al estómago que me deja, unos instantes sin aire. Otra vez el ruido del mate. Otra vez el golpe. A veces dos. O tres. De pronto creo que me rodean varios, y entonces recibo una verdadera lluvia de golpes. Procuro no caer, aunque no sé bien por qué. Ya entiendo lo del poncho. Debe ser, me digo, para no dejar marcas. ¿Cómo se puede, me pregunto, tomar mate y golpear de esa manera, a un tipo vendado, esposado, absolutamente indefenso?”

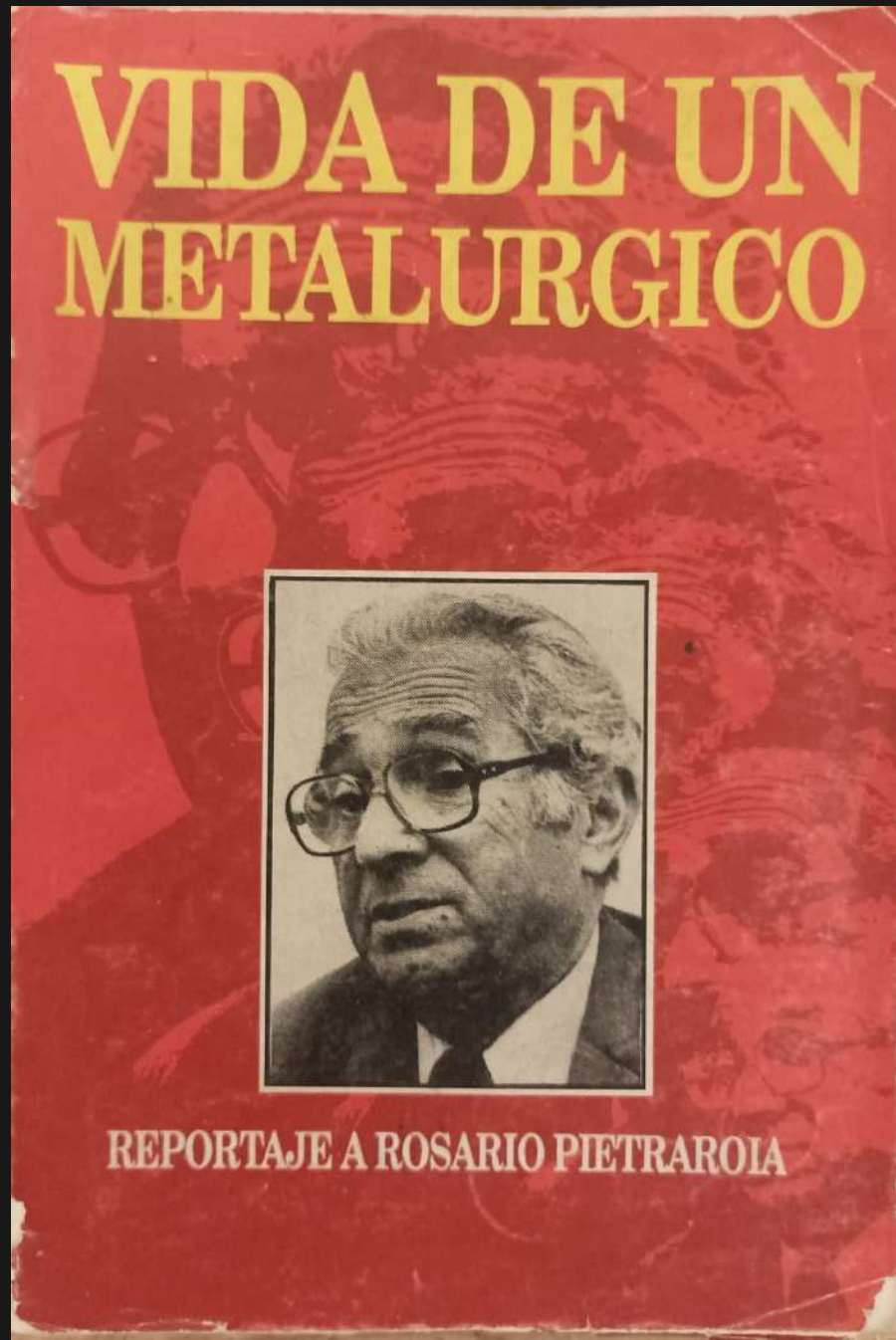
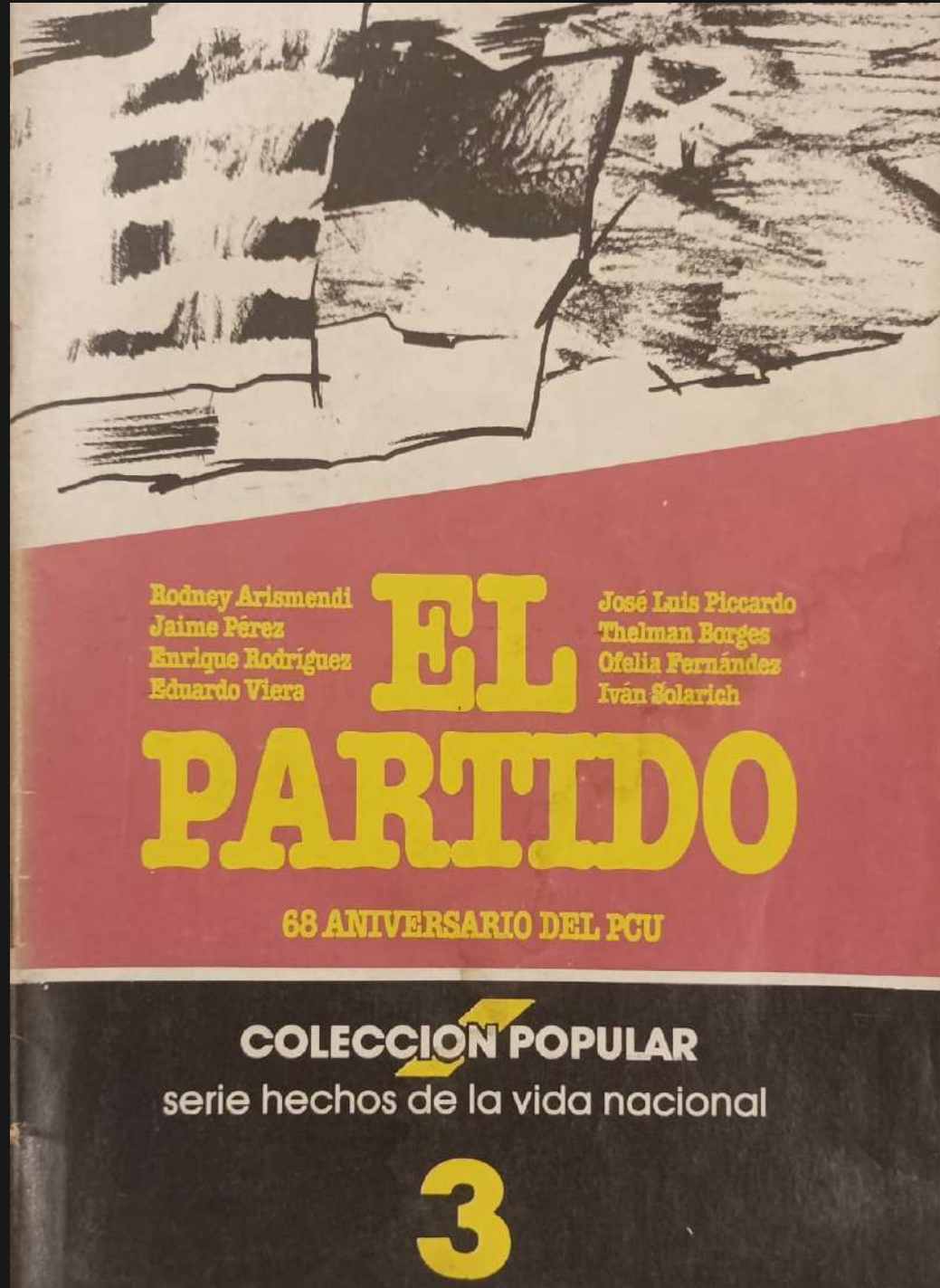
“A diferencia del que describe el Dante, [el infierno en “la fábrica”] contiene cuatro [círculos]: en los dos primeros, la gente tirada en los jergones, y la que permanece sentada en sillas, 16 horas cada día, sin moverse. Luego viene el círculo del plantón, en el que se puede permanecer días, por lo general a la espera del descenso al último círculo, el de la tortura. También, y a diferencia del dantesco, las almas en el infierno no permanecen eternamente en su círculo: por lo general vamos de círculo en círculo, en movimientos ascendentes y descendentes. Otra diferencia más: no somos sólo almas, también tenemos cuerpos que, como las almas, nos duelen bastante. Y otra: pese a todo, no hemos perdido la esperanza”

Apuntes contra la desmemoria, Montevideo, Editorial Arca, 1988, pp. 26 y 30

Ofelia Fernández. Fue detenida el 6 de febrero de 1976, en ese momento era miembro del Comité Ejecutivo de la Unión de la Juventud Comunista. Años más tarde, una vez liberada, se exilió en Suecia. Sus testimonios fueron incluidos en varias publicaciones partidarias desde el período previo a la vuelta a la democracia.

“Creo que es particularmente difícil [la experiencia de las mujeres en las cárceles] y si hacemos abstracción de la primera etapa, es decir de la tortura y el infierno, puedo decirte que nosotras no teníamos estudiado el desarrollo, ni cómo iba a ser en sí, el cautiverio, la cárcel. De alguna manera nos vimos obligadas a innovar, ensayar y desechar diversos comportamientos de resistencia, hasta ir madurando elementos fundamentales, que finalmente dieron un perfil propio de la lucha de las compañeras. Hay que tener en cuenta que éramos mujeres en manos de un represor masculino, lo que también jugaba un papel importante y diferenciable. A nuestros propios elementos como mujeres se les hacía jugar en nuestra contra. [...] Si analizamos y admitimos lo conflictiva que resulta la sexualidad de la mujer en esta sociedad, es fácil comprender cómo se usó —diría que se usó y hasta se exprimió al máximo— la inexperiencia sexual de la mayoría de las compañeras. El represor hizo abuso de esas circunstancias; se nos ofendía e insultaba hasta por el hecho de que colgáramos nuestra ropa íntima al sol; decían que incitábamos a la tropa. Esto es para dar solo un detalle concreto pero habrían miles de ejemplos, y quizá muchos tan o más ilustrativos. Se jugaba con elementos de seducción y comportamientos de los más sádicos que uno pueda imaginar o que estén descritos en la literatura; todo con un único objetivo: la destrucción y el aniquilamiento de la detenida”.

“Las mujeres forjaron con su lucha esta esperanza”, en El Partido. 68 aniversario del PCU, Colección El Popular no. 3, Montevideo, Ediciones El Popular, 1989, p. 79.



Rosario Pietraroia. Fue detenido el 19 de enero de 1976, en ese momento era Secretario General de la Unión Nacional de Trabajadores del Metal y Ramas Afines, y conformaba el triunvirato de dirección del Partido Comunista de Uruguay que se había conformado luego de la detención de su Secretario General a fines de octubre de 1975.

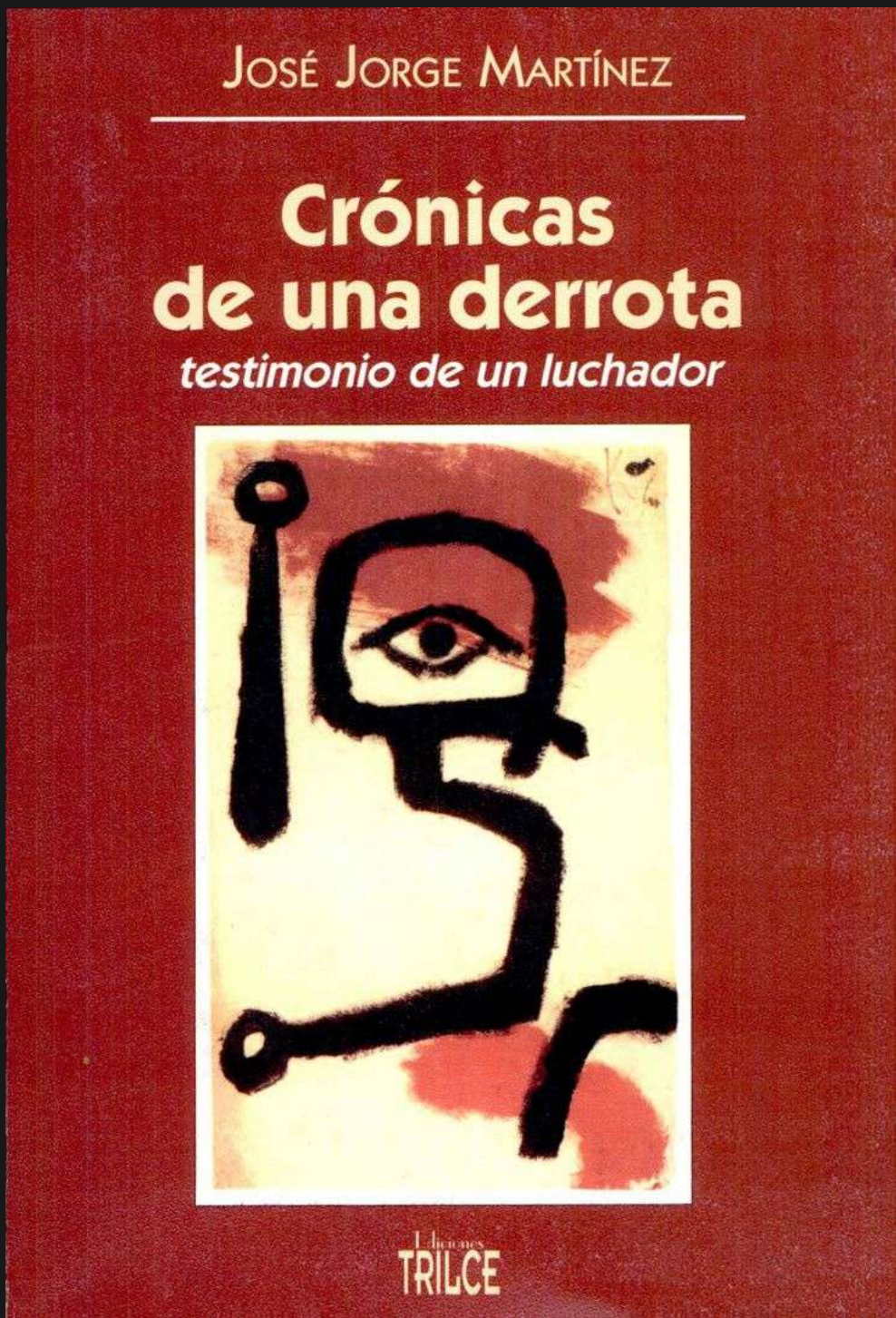
“En [el Grupo de Artillería Nº1] “La Paloma” tuvimos un período de tres meses en el que verdaderamente supe, al igual que todos los que estábamos allí, lo que era pasar hambre. Recuerdo que en esos tres meses rebajé 20 kilos. Otros compañeros rebajaron más. [...] La cosa era así: tomaban una galleta, de esas que se llaman de campaña, la partían en ocho pedazos y nos daban un trozo de mañana, otro de tarde y otro de noche. Lo que quiere decir que con una galleta comíamos prácticamente tres compañeros. Esto no es nada. Cuando nos traían la del desayuno por la mañana, yo les decía a los compañeros en forma de chiste: “después no digan que desayunan leche con agua, lo que nos traen es agua con leche”. Y en verdad era así. El almuerzo, que durante tres meses fue el mismo “menú”, consistía en una sopa compuesta por un poco de agua caliente con unos cuantos granos de harina de maíz. De noche se repetía lo mismo. Había un grado de desnutrición total, muchos de los compañeros se desmayaban. Esa situación hizo gran daño a mucha gente, desde el punto de vista de su salud”.

Vida de un metalúrgico. Reportaje a Rosario Pietraroia, Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos, 1989, p. 141.

José Jorge Martínez Fue detenido el 8 de enero de 1976, era miembro del Comité Central del Partido Comunista y redactor responsable de *Carta Semanal*.

“Siento correr un portón de hierro y me invade una música estridente. Me bajan, me atan fuertemente las manos por detrás con un cable y me sacan la funda que me envuelve la cabeza: estoy contra una pared. Luego me tapan los ojos con una tela áspera y la anudan fuertemente. También me cuelgan algo del cuello y alguien me dice que en adelante me llamarán por un número que me indica y que por los nervios olvido de inmediato. Ahora me toman firmemente del brazo y me conducen unos metros. Una voz me pregunta: cómo te llamás. Contesto Martínez. Una bofetada. Me pregunta de nuevo: cómo te llamás. Uno aprende rápido y contesto José Jorge Martínez. El Tito, comenta el interrogador, y sigue: la mano viene brava para vos, ¿vas a hablar? Callo, esperando otra bofetada. No se produce. Me toman de nuevo del brazo y me llevan, me hacen subir una escalera de madera y luego de unos pasos nos paramos. De súbito me toman vigorosamente de los brazos y de la nuca, son dos pienso, y me doblan, hundiéndome la cabeza en un tacho con agua. Es un agua con algo viscoso, con olor nauseabundo, vómito pienso, es un olor inconfundible pienso, mientras cierro fuertemente la boca. Al cabo de un momento, es fácil de aguantarme digo. Pasa el tiempo y sigo con la cabeza en el agua. Siento que me asfixio, el pecho parece explotar, me agito inútilmente, lo único que pienso es no abrir la boca, pero el agua comienza a entrar por la nariz, me sacudo, la nariz me arde. Me levantan. Respiro a bocanadas, ruidosamente, ansiosamente. Me preguntan: vas a hablar. No digo nada. Otra, se dicen, y de nuevo me empujan por la nuca hacia el agua, larga, interminablemente; siento que voy perdiendo el control, no resisto, no resisto, abro la boca y aspiro, el agua y la porquería entran pero no aire, me convulsiono, me sacan. Me preguntan: vas a hablar, puto. No digo nada. Me impulsan otra vez hacia el tacho y así todo recomienza.”

Crónicas de una derrota. Testimonio de un luchador, Montevideo, Editorial Trilce, 2003, p. 131.



A 50 años de la Operación Morgan

Equipo de trabajo

Docentes:

- Magdalena Broquetas
- Álvaro Sosa
- Marcos Rey

Estudiantes:

- Claudia Chamorro
- Inti Davyt
- Joaquín de la Fuente
- Guillermo Fernández
- Miguel Marrero
- Andrea Máspole
- Melina Rosa
- Sebastián Rosales
- Evangelina Sánchez

Por la Comisión de Sitio de Memoria "300 Carlos":

- Clarel de los Santos

Agradecimientos:

- Begoña Ojeda
- Ana Sosa
- Mercedes Garibaldi

Bibliografía

Albistur, Gerardo (coord.). *Dictadura y resistencia. La prensa clandestina y del exilio frente a la propaganda del Estado en la dictadura uruguaya (1973-1983)*. Montevideo, CSIC-Udelar, 2021.

Broquetas, Magdalena y Caetano, Gerardo. *La dictadura civil-militar en Uruguay. Nuevas perspectivas*. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2025.

Demasi, Carlos y Yaffé, Jaime (coords.). *Vivos los llevaron... Historia de la lucha de Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos (1976-2005)*. Montevideo, Editorial Trilce, 2005.

Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos. *A todos ellos. Informe de Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos*. Montevideo, Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos, 2004.

Martínez, Virginia. "Dictadura y medios de comunicación. Control, censura y propaganda", en Broquetas, Magdalena y Caetano, Gerardo (coords.), *Historia de los conservadores y las derechas*, tomo II. Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 2023.

Presidencia de la República Oriental del Uruguay. *Investigación histórica sobre detenidos desaparecidos*, 5 tomos. Montevideo, IMPO, 2007.

Rico, Álvaro (coord.). *Investigación histórica sobre la dictadura y el terrorismo de Estado en Uruguay. 1973-1985*, 3 tomos. Montevideo, Udelar-CSIC, 2008.

Rico, Álvaro (coord.). *El Partido Comunista bajo la dictadura. Resistencia, represión y exilio (1973-1985)*. Montevideo, Fin de Siglo, 2021.

Rico, Álvaro. "La desaparición de Eduardo Bleier y la Operación Morgan", *la diaria*, Montevideo, 12 de octubre de 2019.

Servicio Paz y Justicia en el Uruguay. *Uruguay Nunca Más. Informe sobre la violación a los derechos humanos (1972-1985)*. Montevideo, 1989.

Sosa, Álvaro. "La Operación Morgan y la construcción de un enemigo interno en dictadura", en Broquetas, Magdalena (coord.), *Historia visual del anticomunismo en Uruguay*. Montevideo, FHCE, 2021.

Sitios web

300 Carlos Virtual: <https://300carlosvirtual.uy/>

• **Archivo oral MUME:** <https://mume.montevideo.gub.uy/archivo-oralde-a-memoria>

• **Sitios de memoria:** <https://sitiosdememoria.uy/>

• **Observatorio Luz Ibarburu:** <https://www.observatorioluzibarburu.org>

• **Cruzar:** <https://cruzar.edu.uy/>